

Contenido

	Saludo	4
TOBIAS LICHT	Prólogo	6
JÜRGEN KRÜGER	Siglo 18	8
✦	El campanario	10
	Epoca de Weinbrenner	16
	✦ Friedrich Weinbrenner	17
	✦ Tumbas principescas	22
	Heinrich Hübsch y el historicismo	30
	✦ Heinrich Hübsch	31
	✦ Cementerio e Iglesia	34
	Iglesia en la gran ciudad	38
	✦ Campanas	40
	Entre las guerras	55
	✦ Otto Bartning	56
	Período de posguerra	62
	✦ Memento 1945	65
	✦ Emil Wachter	74
	El Presente	78
	✦ Los órganos de Karlsruhe	80
	✦ La Cruz de Clavos de Coventry	82
	Agradecimiento	93
	Lista de direcciones	95
	Créditos fotográficos y derechos de autor / Referencias y Literatura	96



Iglesia Concord en la plaza del mercado

Siglo 18

JÜRGEN KRÜGER

En 1715 Carlos III. Wilhelm, margrave de Baden (r. 1709–1738), fundó Karlsruhe, en las afueras del gran Hardtwald (nombre de un bosque local), a una distancia razonable de varios asentamientos históricos. El Margrave de Baden, Baden-Durlach para ser precisos, era el señor de un mini-territorio en el Alto Rin que se expandiría enormemente durante los siguientes 100 años y pertenecía a la denominación luterana, en contraste con sus vecinos, los parientes católicos en Baden-Baden y los Electores Reformados del Palatinado en Mannheim. En esta zona se encontraba en su anterior un lugar de residencia, el pequeño pueblo de Durlach, desde donde se proyectó la nueva residencia.

El nuevo castillo formó el corazón de la ciudad residencial barroca con minsterios y un asentamiento burgués. En la Carta de Privilegio del 24 de septiembre de 1715, el Margrave concedió a los nuevos ciudadanos numerosos derechos. La libertad de religión fue nombrada en primer lugar, por delante de muchas ventajas financieras: “Nadie puede ser excluido del derecho a establecerse y disfrutar de estas libertades a causa de su religión. Más bien, todos los que pertenecen a una de las religiones extendidas en el Sacro Imperio Romano Germánico deben ser aceptados y estimulados en su comercio y conducta” (Carta de Privilegios, Capítulo 1). “Todas las religiones” significaba las denominaciones católica y reformada, además de la propia luterana. La religión judía, que solo se menciona indirectamente en la primera carta, también se menciona explícitamente en las siguientes cartas de privilegio. Tales regulaciones fueron más comunes a fines del siglo XVII y XVIII, pero esta fue la primera vez en una ciudad residencial. Sin embargo, el derecho a la libertad de religión no significa automáticamente poder practicar esta religión en público; eso estaba reservado para el del gobernante, es decir, el luterano. Los demás tenían que

contentarse con los servicios de la casa por el momento. A los judíos también se les permitió establecerse allí. En unos pocos años, la proporción judía creció a más del 10 por ciento de la población urbana y luego se mantuvo relativamente constante.

La ciudad burguesa se desarrolló más allá del círculo donde se encontraban los ministerios, a lo largo de la antigua carretera que conectaba la antigua residencia de Durlach con Mühlburg, la actual Kaiserstraße (nombre de la calle). La joven ciudad residencial no tenía mucho que mostrar en cuanto a edificios para iglesias. En el castillo, por supuesto, había una capilla, que fue destruida en la Segunda Guerra Mundial, y en el sitio de la pirámide actual se encontraba la Iglesia Luterana de la Concordia. Fue inaugurado en 1722 y demolido en 1807 para la nueva edificación de la iglesia protestante del pueblo. Además de la Iglesia de la Concordia, los primeros planos de la ciudad también muestran edificios de iglesias proyectados para las comunidades católicas y reformadas, agrupados simétricamente alrededor de la iglesia luterana a lo largo de la Langen Straße (nombre de la calle), e incluso proporcionaron espacio para una sinagoga. Pero quedaron los planes, de los cuales nada se llevó a cabo excepto la Iglesia Reformada (hoy Kleine Kirche (Iglesia Pequeña)), y así permaneció el resto del siglo.

Desde Karlsruhe, la vista cae sobre la antigua ciudad residencial de Durlach, por lo que se la conoce como la „madre“ de Karlsruhe. Durlach, hoy un distrito del este de Karlsruhe, es una de las numerosas ciudades fundadas a finales del siglo XII a partir del período Staufer. Su ascenso a residencia en el siglo XVI fue el resultado de una cadena de varias circunstancias: en 1535 el margraviato se dividió en dos líneas, de las cuales la línea del mismo nombre se denominó en adelante Baden-Baden. Ernst, portador de la segunda línea, trasladó el centro de su gobierno a Pforzheim, y su hijo Carlos II finalmente se trasladó a Durlach en 1565. En 1556 introdujo la Reforma luterana, por lo que Durlach fue la residencia de la línea evangélica-luterana de la Casa de Baden desde 1565 hasta 1715. El peor evento durante este período fue sin duda el incendio de la ciudad de 1689, cuando Durlach, como la mayoría de los asentamientos y áreas del Alto Rin, fue completamente devastado por el ejército francés de Luis XIV en el curso de la Guerra de Sucesión del Palatinado. El incendio de la ciudad y la difícil reconstrucción fueron, en definitiva, el detonante del traslado de la residencia.

Además de la propia Karlsruhe, dos ciudades cercanas que hoy pertenecen a Karlsruhe son ejemplos de tolerancia religiosa: los asentamientos hugonotes en Neureut y los asentamientos valdenses en Palmbach. El 18 de octubre de 1685, el rey francés emitió el Edicto de Fontainebleau, privando a los calvinistas franceses (o hugonotes) de sus derechos civiles y religiosos. La mayoría de ellos huyó a los Países Bajos o Prusia, muchos de los cuales huyeron inicialmente a Suiza. Un grupo de ellos, originarios de Provenza, fue expulsado allí en 1699 y llegó al Margraviato de Baden-Durlach. El margrave Friedrich Magnus les dio un terreno en el distrito de Neureuter, que entonces se llamaba Welsch-Neureut (Welsch como término para extranjero, específicamente perteneciente a los pueblos románicos). La Waldenserkirche (iglesia valdense) local, que correctamente se describiría como una iglesia hugonote, se remonta a esta tradición. Algo similar se puede informar de Palmbach.



El campanario

¿Tiene una iglesia una torre? No hay justificación teológica para esto, las iglesias de los primeros 700–800 años no tenían torre. Solo en la Edad Media se convirtió en una práctica común dotar a los edificios de las iglesias de una torre lateral, como un campanario italiano, o una fachada de torre. La torre se utilizó inicialmente para colgar las campanas, más tarde también para llevar el reloj de la torre.

Pero la torre de la iglesia también es un ejemplo de la arquitectura simbólica utilizada por los gobernantes para expresar su poder. Desde la Edad Media, también han sido símbolos del príncipe, que siempre vio su gobierno como procedente de la gracia de Dios, que protege y fija la religión de sus súbditos. Este simbolismo adquirió especial importancia en tiempos de divisiones religiosas: la torre de la iglesia es un signo de que la parroquia a la que pertenece puede celebrar sus servicios en público. Otras iglesias, solo toleradas, tenían que permanecer sin torre, los servicios tenían lugar en una casa que no era reconocible como iglesia desde el exterior.

Además, los campanarios se han utilizado con un propósito práctico, a saber, para dar la hora, visible y audible desde lejos, a grandes alturas. Las campanas y el reloj de la torre con su mecanismo sonoro se escuchan por todo el pueblo y en los campos de los alrededores. Las campanas normalmente suenan cada cuarto de hora durante el día (aproximadamente de 8 a 20 horas), pero en los pueblos a veces todavía suenan de día y de noche. Esto es muy práctico incluso hoy en día en tiempos del omnipresente reloj de teléfono inteligente. Entonces, la torre de la iglesia es una parte natural de nuestro entorno construido. Por su carácter público como anunciador del tiempo, algunas torres de iglesias siguen siendo propiedad del municipio.

Por cierto: la Lutherkirche (Iglesia de Lutero) tiene el reloj de torre mecánico en funcionamiento más antiguo de Karlsruhe, data de 1907.

Hoy en día, las torres de las iglesias suelen servir como puntos de vista ideales. Desafortunadamente, esto solo es posible en ciertos días en Karlsruhe.

① Iglesia Pequeña (protestante)

La Kleine Kirche (iglesia Pequeña) es la última reliquia del pueblo antes de Weinbrenner. La primera Iglesia Reformada en este sitio ya había sido consagrada el 6 de septiembre de 1722; esto merece una mención especial, ya que es la primera iglesia que se construyó en Karlsruhe, ¡incluso antes que la lutherische Kirche (iglesia luterana)! – se ha completado. El margrave Karl Wilhelm había puesto a disposición el sitio de construcción e hizo que el director de construcción Baron von Welling (1655–1727) comenzara la construcción de la sencilla iglesia de madera. En el techo había una torreta (un linternón), signo de una comunidad religiosa tolerada.

El margrave Karl Friedrich, nieto del mencionado, inició una renovación completa de la ciudad después de su reinado en 1746: los edificios anteriores eran en su mayoría de madera, ¡incluso el castillo era un edificio de madera! – fueron reemplazados sucesivamente por edificios de piedra. En este marco,

el arquitecto margraval Wilhelm Jeremias Müller (1725–1801) erigió el nuevo edificio más grande en 1773/76, que aún se mantiene en pie. Piedra arenisca roja de Grötzingen (Lugar de la cantera) sirvió como material de construcción. La Saalkirche (iglesia de salón) con su portal bien proporcionado y la torre de la fachada que se eleva sobre ella y da a la Kaiserstraße (nombre de la calle). La fachada, con su densa serie de pilares planos, hastiales rebajados y triangulares, es una pequeña obra maestra de la arquitectura del barroco tardío. La torre fue considerada un brillante ejemplo de tolerancia en la época, ya que era un símbolo de la libertad religiosa. La aguja está coronada por un sombrero principesco hecho de bronce anteriormente dorado, como signo del vínculo entre los súbditos reformados y su príncipe luterano; después de la destrucción de la guerra, se realizó una recreación moderna.

El interior está estructurado con pilastras de orden corintio, las paredes y el techo abovedado están pintados en delicados tonos. Frente a la entrada, bajo el arco triunfal, se encuentran el altar, el púlpito y el órgano, uno encima del otro, una disposición típicamente protestante que se remonta al siglo XVII. La representación en la canasta del púlpito muestra al cordero sobre el libro con los siete sellos del Libro del Apocalipsis. El interior de la Iglesia Reformada ciertamente se veía diferente. Una simple mesa de madera debe haber estado apoyada contra la pared frontal y un púlpito sin representación habría estado encima de ella.

Después de la fusión de las Lutherischen und Reformierten Kirche (Iglesias Luterana y Reformada) en 1821 (→ p. 20, 52), la Kleine Kirche (Iglesia Pequeña) inicialmente ya no tenía ninguna función importante. De 1823 a 1833 sirvió como iglesia de guarnición, pero más tarde en el siglo XIX se convirtió en la segunda iglesia del centro de la ciudad; junto a la Stadtkirche (gran iglesia de la ciudad), da una impresión más íntima. Destruída hasta los muros de cerramiento en la Segunda Guerra





San Ciriaco

Heinrich Hübsch y el historicismo

En el transcurso del siglo XIX, Karlsruhe se convirtió en la metrópoli del Gran Ducado. Además de los nuevos edificios administrativos, Karlsruhe se enriqueció con edificios para la cultura como el teatro y los jardines botánicos, la galería de arte y el politécnico, todas instituciones que todavía hoy son de importancia nacional. Con la primera estación de tren, Karlsruhe finalmente se puso al día con la era industrial. De suma importancia fue la escuela de arquitectura de Weinbrenner, que se convirtió en el Politécnico, el núcleo del actual Instituto de Tecnología de Karlsruhe (KIT).

Inmediatamente después de la muerte de Weinbrenner en 1826, Heinrich Hübsch (1795–1863) fue designado para el servicio civil de Baden, pero su ascenso a posiciones influyentes fue más difícil que el de su maestro Weinbrenner. No fue hasta 1832 que se le puso a cargo de la escuela de construcción en el politécnico, donde enseñó hasta 1854.

A diferencia de Weinbrenner, en sus estudios del sur, Hübsch no solo observó los monumentos clásicos como los templos, sino también las iglesias cristianas primitivas. En su folleto programático "¿Con qué estilo debemos construir?", de 1828, planteó que absurdo sería darle a una iglesia la forma de un templo, porque "primero, está en oposición directa a las necesidades... de una iglesia, segundo, requiere un gasto muy grande, y tercero, como sus formas pertenecen a un clima del sur, no permite permanencia en nuestro clima del norte y exige constantes reparaciones. Tal iglesia, que carece de los principales requisitos arquitectónicos (practicidad y durabilidad), tampoco puede ser hermosa". Bajo el título de practicidad, también consideró el interior de una iglesia normal de tres naves: „En cuanto a las necesidades actuales en lo que respecta, por lo tanto, nuestros edificios deben tener un tamaño al que los edificios de los griegos no se acerquen ni remotamente. ¡Que pequeño sería incluso un templo griego más grande comparado con la iglesia de la ciudad de hoy! El tramo más ancho cubierto de piedra estaba en el techo de los Propileos en Atenas

y medía 20 pies [aprox. 6 metros; JK]. ¿Qué significa esto frente a nuestros espacios libres interiores, donde además se exige la mayor esbeltez posible de los pilares y la anchura de los vanos de los pilares? ¿Querías, por ejemplo, en una iglesia que está dividida en tres naves por dos filas de columnas, las columnas también deben colocarse de acuerdo con las proporciones griegas más amplias; por lo que incluso con un ancho significativo de la nave central, las personas en los pasillos laterales ya no podrían ver el altar o el púlpito a partir de la tercera columna en adelante. Los pasillos no serían utilizables [...]. Para Heinrich Hübsch, la conveniencia, la duración y el costo eran los criterios decisivos para el atributo de belleza. Como nuevo maestro de obras residencial, proporcionó pautas completamente nuevas para la construcción de iglesias durante las próximas décadas, lo que condujo directamente al historicismo. Hübsch prefirió la amplia sala paleocristiana con aireadas columnas en forma de arcadas, el estilo de arco de medio punto. Hübsch difería de su predecesor en otro aspecto: mientras que los edificios de Weinbrenner estaban todos revocados, para Hübsch la honestidad material formaba parte del programa de construcción. Por lo tanto, los edificios de piedra natural deben seguir siendo de piedra, un requisito que a finales del siglo XIX llevó al hecho de que el yeso de color o protector a menudo se retiraba incorrectamente de los edificios. Hasta cierto punto, Heinrich Hübsch pudo realizar un prototipo de sus ideas en el pueblo de Bulach, hoy distrito de Karlsruhe.

La pregunta de Hübsch sobre qué estilo arquitectónico era apropiado para cada tarea de construcción llevó a la solución en la segunda mitad del siglo de que a las diferentes tareas de construcción se les asignaban diferentes estilos arquitectónicos. Los estilos arquitectónicos medievales estaban destinados a edificios sagrados, los estilos renacentista y barroco para edificios civiles y soberanos. Mientras el propio Hübsch prefirió el estilo cristiano primitivo con amplias salas, las iglesias románicas y góticas relativamente estrechas y em-



Heinrich Hübsch

* 9.2.1795 Weinheim, † 3.4.1863 Karlsruhe

Heinrich Hübsch primero estudió filosofía y matemáticas en Heidelberg antes de llegar a la escuela de construcción de Friedrich Weinbrenner en 1815. Después de estudiar en Roma y Grecia, regresó a Karlsruhe, pero no pudo suceder inmediatamente a Weinbrenner. Primero 1832 fue quien asumió la dirección de la escuela de construcción y en 1842 se convirtió en jefe del departamento de construcción de Baden. Con su texto „¿En qué estilo debemos construir?“ (1828) se posicionó contra su maestro Weinbrenner y propagó el estilo de arco de medio punto.

Sus edificios más conocidos incluyen el edificio principal del politécnico en Karlsruhe, la galería de arte, el jardín botánico, la galería en Baden-Baden y la prisión de hombres en Bruchsal. Diseñó más de 30 iglesias para ambas denominaciones no solo en Baden, incluida la fachada oeste de la Catedral de Speyer como el edificio más destacado. A lo largo de su vida, el pensamiento y la obra de Heinrich Hübsch se centraron en Roma y las primeras iglesias cristianas, que visitó en varias ocasiones. Quizá se deba entender que se convirtió al catolicismo con más de cincuenta años.